



CUENTA ANUAL PRESIDENCIA

Estimados arquitectos y arquitectas:

Presento ante Uds. esta cuenta de lo realizado por el Colegio de Arquitectos desde que asumiera su presidencia, hace exactamente un año, con la satisfacción de avanzar permanentemente sobre las metas que nos propusiéramos desde el primer día, acompañado de una mesa directiva ejecutiva y bien dispuesta, de un directorio propositivo y trabajador, y de una planta administrativa comprometida con el destino de nuestra institución, a pesar de las dificultades cotidianas. En efecto, tal vez uno de los mayores atributos de este período sea la armonía interna de nuestros equipos de trabajo, que nos ha permitido enfocarnos sin distracciones en los desafíos que hemos identificado muy temprano, y que nos hemos esforzado en abordar.

El primer objetivo de esta administración es restituir al Colegio su sentido de fortaleza institucional, que en nuestra opinión depende en primer lugar de una gestión administrativa eficiente a nivel nacional y una estabilidad financiera en el largo plazo a nivel central. Si logramos tan solo dejar sentadas las bases de una mejor institucionalidad que nos permita proyectarnos con confianza hacia el futuro, podremos darnos por satisfechos. Porque la precariedad de nuestra operación cotidiana, circunstancial pero grave, sumada a una cultura interna ineficiente y arraigada en el tiempo, nos impide abordar en plenitud los múltiples y potenciales objetivos que tiene nuestro Colegio con todo su prestigio y antigüedad, con la energía de sus colegiados y la generosidad de sus voluntarios a lo largo de todo Chile, frente al gremio y frente al país. Y aun así, al mismo tiempo que trabajamos arduamente para resolver nuestros problemas ingentes, de todos modos hemos logrado no descuidar la misión superior del Colegio, que es velar permanentemente por la dignidad de la profesión y transmitir nuestros valores y visión de progreso al resto de la sociedad.

ADMINISTRACION, GESTION Y FINANZAS

El primer acto de esta administración fue constituir una Comisión de Finanzas presidida por la Tesorera Nacional Ximena Bórquez, junto al Secretario General José Rosas y al Director Nacional Agustín Infante. Esta Comisión recibió el encargo de indagar en detalle la estructura y estado financiero del Colegio a nivel nacional, diagnosticar la gestión administrativa y financiera del Colegio Nacional, incluidas sus relaciones administrativas y financieras con las Delegaciones Zonales; advertir problemas presentes y futuros, analizar sus causas, indicar las urgencias presentes y proponer las acciones correspondientes. Esta comisión presentó un completo informe que se difundió sin restricciones entre todos los colegiados en diciembre de 2013, con la convicción de que los problemas del Colegio se resolverán más rápidamente en la medida en que se conozcan con la mayor transparencia posible, sincerando la realidad y honrando los compromisos.

Es así como además de hacer públicos los ingresos y gastos del Colegio y sus empresas asociadas, se hicieron públicas sus deudas. Al respecto, es evidente que la estructura financiera del Colegio ha sido fuertemente comprometida en años recientes por emprendimientos propios de nuestra cultura institucional, que consideramos imprescindibles dentro de nuestra tradición de aporte al gremio y a la sociedad, pero que han sido gestionados sin adaptarse adecuadamente a condiciones económicas más restrictivas por diversas razones, como son la Bial de Arquitectura y la Revista CA. Aquí están, en gran



medida, las causas de nuestras actuales apreturas, lo que implica que, sin jamás renunciar a proseguir con estos proyectos fundamentales, como veremos más adelante, deberemos abordarlos con miradas frescas y creativas.

Entre las conclusiones más importantes del informe financiero, se resolvió institucionalizar la Comisión de Finanzas como un órgano permanente junto a la gerencia del Colegio, empoderando a la Tesorera Nacional en su rol fundamental fiscalizador y planificador; materializar el acuerdo ratificado en la anterior Asamblea Ordinaria en el sentido de reajustar el valor de la cuota social a los asociados de Santiago (que se mantenía inalterada desde 2009), normalizar en general el confuso y disperso sistema de cuotas sociales, y normalizar el aporte de las DZ, previas reuniones con cada uno de los respectivos tesoreros, conforme además lo acordado en la mesa de presidentes de DZ que tuvo lugar en el Congreso Nacional de Arquitectos en octubre pasado en Puerto Varas, inaugurando la que esperamos sea una nueva etapa de formalidad y transparencia en las relaciones administrativas entre el Colegio nacional y las regiones del país. Igualmente importante, se resolvió dar solución a las deudas del Colegio, haciendo reconocimiento formal de ellas y pactando su servicio en las condiciones más favorables posibles, y así se está haciendo hoy.

La Comisión también ha hecho una serie de recomendaciones para generar nuevos ingresos, a las que se han sumado diversas propuestas e iniciativas de colegiados a partir del informe difundido. No ha sido fácil materializar estas propuestas, entre las que se incluye la filiación de nuevos colegiados y el reencantamiento de muchos inactivos, para lo cual el Colegio necesita sobre todo tener una fuerte presencia ante la opinión pública. El Colegio debe convertirse en una organización sostenible en el tiempo, lo que implica una permanente concordancia entre el presupuesto anual del Colegio y sus ingresos, esforzándose en capitalizar aquellas áreas y emprendimientos que pueden generar recursos propios, como son la agencia acreditadora, el SAT, eventuales diplomados, gestión de la Sede Nacional, publicaciones y eventos nacionales, incluida la Bienal. No obstante, la Gerencia General del Colegio ha tenido éxito en concretar importantes actividades y emprendimientos, notablemente el Especificador CA, que han resultado fundamentales para el equilibrio de nuestras operaciones.

Como consecuencia del informe de la Comisión de Finanzas, hemos instituido un Comité Ejecutivo con el importante objetivo de racionalizar la gestión administrativa del Colegio nacional, con acciones muy concretas tendientes a regularizar las condiciones y mejorar el clima laboral de nuestra planta administrativa. Este comité está liderado por el Secretario General José Rosas, a quien agradezco especialmente, y trabaja cada semana junto al Gerente General Alejandro del Río, la Secretaria Ejecutiva Mariana Ballacey y el Director del Servicio de Asistencia Técnica, Manuel Concha.

Al mismo tiempo, el Directorio Nacional ha asumido responsabilidades específicas para el desarrollo de las actividades del Colegio y de las metas planteadas por esta administración. Debo destacar la cohesión de este Directorio Nacional, cuyos miembros se han visto empoderados por este presidente para trabajar con autonomía en las misiones fundamentales que nos hemos propuesto para desarrollar el Colegio. Entre las actividades más significativas, el past-president Luis Eduardo Bresciani asumió la organización del Congreso Nacional y mantiene los vínculos institucionales con organizaciones afines; el ex vicepresidente Pablo Altikes, hoy Director Nacional, coordinó a las Delegaciones Zonales, labor que ahora recae en el nuevo vicepresidente Nelson Morgado; la vicepresidente Valeria Catafau coordina al Consejo de Presidentes de Comités y forma parte del Comité Curatorial que prepara la próxima XIX Bienal de Arquitectura. La Directora Nacional Cecilia Leiva ha implementado el novedoso Registro de Especialidades del CA, con una plataforma ya operativa en nuestra página web, y ha hecho importantes aportes en nombre del Colegio en la promulgación de Normas Chilenas relativas a accesibilidad y Prevención Situacional. La Directora Nacional Bárbara Aguirre lidera el proyecto de reestructuración de



la Biblioteca y Archivo del Colegio mediante un convenio con la FAU (UCH); El Director Nacional Enrique Barba ha representado al CA ante la Federación de Colegios Profesionales, ha liderado un extenso ciclo de charlas en todo el país para comunicar los alcances de la ley 20.703 recientemente promulgada, y ha sido encargado de colaborar en la futura organización de oficinas del SAT en Arica e Iquique. El Director Nacional Agustín Infante integra la Comisión de Finanzas del Colegio junto a la Tesorera Bórquez y al Secretario General Rosas, y recientemente ha asumido la reactivación de la Revista CA. El detalle de sus labores puede encontrarse en la Cuenta General del Colegio. A todos ellos mi mayor reconocimiento y gratitud por el enorme trabajo desplegado.

DELEGACIONES ZONALES

Un segundo objetivo fundamental de esta administración es lograr una relación coherente y productiva entre el Colegio nacional y las Delegaciones Zonales. En una época de comunicaciones instantáneas y globales, gracias a las cuales el extenso territorio se hace uno solo, es evidente la necesidad de afianzar la interrelación funcional entre comunidades de colegas, de aprovechar mutuamente los potenciales de acción en diversos frentes, tal como corresponde a una organización de representación nacional.

Si bien el Colegio tiene una estructura históricamente constructiva y adecuada a las diversas realidades del país, garantizando autonomía de gestión y emprendimiento a cada una de sus organizaciones regionales, ciertas circunstancias arrastradas en el tiempo, particularmente en relación a aspectos administrativos y financieros propios de una Asociación Gremial de carácter nacional, han obstaculizado una relación fluida y productiva entre el Colegio Nacional y algunas regiones. Desde el primer día hemos estado empeñados en identificar y corregir aquellos elementos de conflicto o ineficiencia que impiden una necesaria unidad nacional, especialmente frente a temas contingentes de carácter nacional. Actualmente el Colegio de Arquitectos cuenta con 13 Delegaciones Zonales activas, más los arquitectos de Santiago, cuyo número supera al conjunto de las demás. Las relaciones financieras, administrativas y de trabajo entre el Colegio Nacional y estas delegaciones son de muy diversa naturaleza, siendo algunas muy fluidas y productivas, otras—la mayoría—más bien casuales, y unas pocas lamentablemente contraproducentes, donde existe una evidente beligerancia en contra del Colegio Nacional, fundada en antiguas recriminaciones y desconfianzas, pero sin la menor disposición a resolver estos problemas, ni a participar en actividades nacionales.

Uno de los mayores obstáculos en la relación administrativa con algunas DZ es la falta de adecuada información financiera y de filiación de colegiados imprescindible para el Colegio Nacional para llevar a cabo sus auditorías regulares, con evidente perjuicio al compromiso de transparencia y formalidad que hemos asumido. El informe de la Comisión de Finanzas identificó este aspecto, y un enorme avance en este sentido fueron los acuerdos ratificados por los presidentes de las DZ que asistieron a la mesa reservada en el Congreso nacional de Arquitectos en octubre pasado. En dicha mesa no solo se resolvieron algunos conflictos que se arrastraban por largo tiempo, sino que se sentaron las bases de un nuevo trato entre el Colegio Nacional y las DZ. Además del compromiso de fortalecimiento y apoyo a las DZ, y de agendas de trabajo común, en la ocasión se acordó compilar y unificar la información financiera de las Delegaciones Zonales con el fin de transparentarla y dar origen a una base de datos única del Colegio Nacional y Delegaciones, incluyendo datos precisos de pagos de cuotas sociales; también racionalizar el aporte al Colegio Nacional e informar ingresos y gastos.



En este último año hemos construido relaciones muy fructíferas con algunas DZ. Además del Congreso en Puerto Varas, perfectamente coordinado por la DZ Llanquihue, diversos miembros de la Mesa Directiva hemos tenido oportunidad de visitar y reunirnos con DZ en todo el territorio. Debo destacar el trabajo conjunto realizado con la Delegación Chiloé, a cuya directiva el Colegio Nacional ha apoyado decididamente en múltiples actividades, incluidas las complejas acciones legales destinadas a llevar ante la Justicia a los responsables de la construcción del mall en Castro, y la reciente iniciativa que culminó con el salvataje de un edificio patrimonial que arriesgaba ser demolido en Ancud. Por otra parte, comunico con satisfacción que hemos animado a los arquitectos de Copiapó a crear una nueva DZ Atacama, para lo cual han recibido el apoyo administrativo necesario. Estos ejemplos nos llenan de energía y nos indican claramente que vamos por el camino correcto; que es perfectamente posible crear y mantener una organización de carácter nacional eficiente, transparente y productiva, y al mismo tiempo sin sacrificar la necesaria autonomía de las organizaciones locales.

COMUNICACIONES Y EXTENSION

Un tercer objetivo fundamental ha sido actualizar las comunicaciones internas y externas del Colegio, tanto a nivel nacional como local. En pocos años, el mundo entero ha entrado en una nueva era de comunicaciones instantáneas, accesibles y globales, formales e informales, y al hacerlo han cambiado radicalmente nuestros hábitos y expectativas en cuanto a la cantidad, calidad y disponibilidad de la información. Chile es un país que adopta con extraordinaria rapidez nuevas tendencias y recursos tecnológicos, y una organización social como la nuestra no puede ser indiferente a dichos cambios. Estos nuevos recursos, que ocupamos desde hace tiempo, permiten mantenernos en contacto con nuestros asociados, difundir nuestras actividades y expresar nuestras opiniones institucionales; pero también nos permiten plantearnos de manera distinta las labores de extensión del Colegio y su potencial como eventual fuentes de ingresos.

Entre las primeras acciones de esta administración estuvo actualizar la página web del Colegio de acuerdo con los estándares de un portal institucional; es decir, dinámico, desplegable, interactivo con diversos canales de opinión y redes sociales, que sirviera como vehículo de difusión y expresión de los estamentos propios del Colegio, con vínculo a las páginas de las DZ y de los Órganos Asesores, con un archivo de documentos y con un buscador que lo hiciera atractivo como herramienta de investigación para colegiados y público general, incluido un listado de todos los arquitectos colegiados. Esta actualización se hizo con un sentido de urgencia y transitoriedad, con los mínimos recursos imaginables, gracias al ingenio de Gabriel Salgado, miembro del equipo del CA. Los resultados fueron sorprendentes, cuadruplicándose el número de visitas en pocas semanas, lo que nos revela la importancia de abordar el problema de las comunicaciones institucionales con la mayor diligencia y seriedad. Es así como esperamos abordar un proyecto más ambicioso de reestructuración de nuestra plataforma virtual para contar con una herramienta potente y versátil que satisfaga los variados requisitos comunicacionales del Colegio nacional.

Parte de estos nuevos requisitos comunicacionales tiene que ver con la habilitación de proyectos de interés gremial e incluso interés financiero para el Colegio. El Especificador CA, por ejemplo, es un catálogo de productos y sistemas en línea para profesionales, que ofrece especificaciones técnicas escritas y planimétricas, bajo la supervisión de los respectivos proveedores, a usuarios registrados. Esta iniciativa ya le reporta ingresos al Colegio. Del mismo modo, el nuevo Registro de Especialidades, con su



sistema de inscripción y consultas, está alojado en el sitio del Colegio, tal como debería ocurrir con cada una de las organizaciones internas y empresas subsidiarias del Colegio, así como con diversos proyectos editoriales, emprendimientos y eventos que incluyen desde nuestros seminarios, charlas, congresos, eventuales diplomados y hasta la misma Bienal.

REVISTA CA

El proyecto de una nueva plataforma comunicacional del Colegio está íntimamente ligado al futuro de la Revista CA. Esta revista es uno de los orgullos del Colegio no solo por su calidad sostenida en el tiempo, sino por su rol de vínculo histórico entre nuestro gremio y el mundo exterior. La revista es uno de los rostros del Colegio, y representa para muchos colegiados la mínima retribución a su fidelidad. Sin embargo, tiene un costo importante, especialmente cuando las condiciones del mundo editorial han cambiado dramáticamente en los últimos años, en parte por la aparición de un sinnúmero de publicaciones disciplinares afines en nuestro propio entorno, muchas de gran calidad, y también por la irrupción de influyentes medios de difusión virtuales, cuya popularidad y accesibilidad están transformando vertiginosamente el rol de la prensa en papel alrededor del mundo.

Lo cierto es que el proyecto editorial de la Revista CA, tal como la hemos venido haciendo hasta ahora, no solo es inviable bajo nuestras actuales condiciones financieras, sino que ha sido una de las principales causas de nuestras actuales dificultades, al generar un serio déficit y parte de nuestras deudas. Atendidas estas circunstancias, hace un año decidimos suspender las funciones del Comité Editorial hasta replantear el proyecto editorial a largo plazo. Hoy, gracias a la gestión del Director Nacional Agustín Infante, hemos comenzado a vislumbrar una nueva etapa para la revista, de la mano con miembros voluntarios del mismo comité editorial, explorando las posibilidades un inédito formato mixto virtual y en papel, siguiendo así la tendencia de otras importantes publicaciones disciplinares internacionales. Este sistema hace más posible un financiamiento a largo plazo y permite inaugurar un aura de progreso en el Colegio: los contenidos virtuales serán mucho más dinámicos, accesibles a un mayor público y por lo tanto haciendo el proyecto más atractivo para potenciales auspiciadores, los que además podrán interactuar con otros emprendimientos cruzados al interior de nuestra propia plataforma, como es el Especificador CA o eventos en línea. Por otra parte, un anuario impreso enviado por correo sería el privilegio exclusivo de los colegiados.

En gran medida, es la operación de la revista en este nuevo formato lo que nos permitirá contar con una plataforma digital moderna, de gran capacidad, apta para todas las necesidades y potenciales proyectos del Colegio.

ACTIVIDADES GREMIALES

He mencionado los tres principales ámbitos de acción con que hemos asumido el desafío del desarrollo del Colegio de Arquitectos para estos dos años: racionalizar la administración, la gestión y las finanzas, haciéndonos cargo de nuestros compromisos urgentes; refundar la relación entre el Colegio Nacional y las Delegaciones Zonales, y desarrollar un nuevo sistema de comunicaciones institucionales que nos permitan proyectarnos hacia el futuro.



Estas tareas, por más complejas y absorbentes que son, no nos han distraído de la misión gremial del Colegio, manteniendo una fuerte y permanente participación en las instancias institucionales correspondientes a nivel del Gobierno, del Poder Legislativo, de autoridades locales y otras organizaciones gremiales, así como una constante presencia en medios de prensa y en redes de difusión social.

Me referiré solamente a los acontecimientos más trascendentes de este último año:

Luego de haber tenido el anterior presidente del Colegio una decidida participación en la redacción y promulgación de la Política Nacional de Desarrollo Urbano, el actual presidente del Colegio fue convocado a integrar el recientemente creado Consejo Nacional de Desarrollo Urbano, organismo que deberá trabajar en proponer los ámbitos de acción e instrumentos legales que materialicen dicha Política Nacional.

El presidente del Colegio de Arquitectos, junto a los decanos de las facultades de arquitectura y urbanismo de las universidades de Chile, Católica de Chile y Diego Portales, lideró la denuncia pública contra el DFL N°1 que permitía localización de equipamiento mayor en zonas residenciales. Dicho decreto fue subsecuentemente derogado.

El presidente del Colegio de Arquitectos, asistido por el Comité de Patrimonio del CA, lideró la denuncia pública contra el Proyecto de Ley que modifica la constitución del Consejo de Monumentos Nacionales, dejando fuera de dicho consejo las organizaciones de la sociedad civil, incluyendo el propio CA.

El CA se ha hecho parte en el proceso judicial de reclamación de ilegalidad por el otorgamiento de permiso de construcción del mall de Castro, en Chiloé. Además, el CA ha liderado la denuncia pública sobre dicho caso a nivel nacional, apoyando mediáticamente y logísticamente las importantes iniciativas de la respectiva DZ.

El CA ha enviado indicaciones a las respectivas comisiones parlamentarias para los proyectos de Ley de Regularización de Palafitos, de creación del Ministerio de la Cultura, de Modificación al Consejo de Monumentos Nacionales, de Aportes a Espacios Públicos, de Eliminación de Caducidad de Declaratorias de Utilidad Pública, y de Modificación de la LGUC respecto a Inspecciones Técnicas y Responsabilidades Profesionales.

Frente al terremoto del Norte Grande y el gran incendio en Valparaíso, el Colegio ha tomado acciones inmediatas en coordinación con las respectivas DZ. En el caso del norte, además de la comunicación con la DZ de Iquique, hemos contactado arquitectos colegiados residentes en Arica, y hemos encargado al Director Nacional Enrique Barba evaluar la posibilidad de fundar una nueva DZ Arica, siguiendo el ejemplo reciente de Copiapó. En ambos casos aspiramos a promover la creación de Servicios de Asistencia Técnica regionales, que es una de las maneras más concretas y efectivas en que el CA puede colaborar con las comunidades y al mismo tiempo atraer nuevos colegiados. En el caso de Valparaíso, hemos apoyado en todos los frentes posibles la importante gestión de la DZ, y la Tesorera Nacional



Bórquez ha asistido en representación del Colegio Nacional a la mesa de trabajo por la reconstrucción convocada por las autoridades locales.

En todos estos casos debo mencionar el importante trabajo voluntario desplegado por los Comités del Colegio, Órganos Asesores del Directorio Nacional, de donde han surgido numerosas iniciativas que conectan directamente al Colegio con sus asociados y con la opinión pública. La gran mayoría de los Comités desarrollan agendas permanentes y activas, y son en muchas ocasiones la cara más visible del Colegio. Hago un especial reconocimiento al Comité de DDHH por su extraordinario acto e intervención en septiembre pasado, al conmemorarse los 40 años del Golpe Militar; al Comité de Tecnología por la organización de conferencias y charlas; al Comité de Vivienda y Hábitat por el importante foro organizado con representantes programáticos de las candidaturas en la campaña presidencial recién pasada, al Comité de Patrimonio por su permanente labor de análisis y propuesta en el ámbito legislativo; a los Arquitectos Jóvenes, cuyo ciclo de charlas “¿Qué me Aconsejas?” convocó a Premios Nacionales de Arquitectura y Urbanismo frente a audiencias de estudiantes de diversas escuelas de Arquitectura de Santiago, llevando la presencia del Colegio directamente a las universidades.

Agradezco también la labor de los y las arquitectos integrantes del Tribunal de Ética, y a los numerosos arquitectos representantes del Colegio ante diversas instancias institucionales, gremiales y gubernamentales. El detalle de las múltiples actividades desarrolladas por el Colegio se encuentra en la minuciosa cuenta elaborada por nuestra Secretaria Ejecutiva Mariana Ballacey, a quien aprovecho de agradecer y felicitar por su permanente dedicación, compromiso y profesionalismo.

BIENAL

Así como con la revista CA, la Bienal de Arquitectura es una de las fuentes de nuestro orgullo gremial, uno de los rostros del Colegio frente a la sociedad, y al mismo tiempo el origen de nuestras dificultades presentes. Las condiciones de gestión y financiamiento de un evento de la magnitud de la Bienal han cambiado en los últimos años, con el surgimiento de otros eventos gremiales, académicos o temáticos de características similares que compiten por financiamiento, auspicios y público. El modelo de gestión tradicionalmente utilizado por el Colegio, mediante el cual se concentraban las responsabilidades de aseguramiento de auspicios, recaudación de fondos, gestión del montaje y organización del evento en manos de un pequeño equipo dentro de la propia organización del administrativa del Colegio, ha terminado por hacer crisis en la anterior XVIII Bienal, dejando una pesada deuda cuyo servicio nos hemos esforzado en asegurar.

Pero la Bienal es tan irrenunciable como la revista. Es así como nos hemos embarcado en un modelo de gestión más abierto a nuevas fuentes de financiamiento, convocando a otros actores que normalmente participan de la Bienal de manera lateral, como son el conjunto de las Universidades chilenas y la Asociación de Oficinas de Arquitectura, para colaborar activamente en la organización y aportar con capacidad de gestión y financiamiento. Desde luego, el Colegio ha logrado dar un paso sustantivo en el modelo de gestión de la Bienal, habiendo concursado y ganado por primera vez en la historia un importante Fondo del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes consistente en \$80.000.000, con lo cual enfrentaremos por primera vez la organización de una Bienal con un considerable capital previo. No obstante este nuevo esquema de organización que involucra a las universidades y a la AOA, las responsabilidades de gestión y finanzas radicarán en un Comité Bienal con representantes mayoritarios



del Colegio al alero de la Fundación Espacio y Desarrollo. Para la próxima Bienal hemos innovado en diversos aspectos: Hemos invitado a otros actores a compartir con nosotros el peso y el compromiso de la organización y el financiamiento; hemos postulado y ganado importantes fondos públicos concursales, hemos decidido convocar un concurso público para la Curatoría y Gestión de la Bienal, que será anunciado en los próximos días; hemos determinado que la realización de la próxima XIX Bienal de Arquitectura será en abril del año 2015, conforme a una petición de las universidades concurrentes, y por primera vez en la historia la Bienal se realizará principalmente fuera de Santiago, en las instalaciones del Parque Cultural de Valparaíso.

AGRADECIMIENTOS

Antes de concluir esta cuenta, quiero agradecer por su nombre a cada una de las personas que hacen posible el normal funcionamiento de nuestro Colegio, dando un ejemplo de nuestra capacidad de enfrentar la adversidad con confianza en un destino trascendente. Las personas que integran la planta administrativa del Colegio son testigos de todas nuestras dificultades, y más de alguna vez han debido sufrir las consecuencias de nuestra precariedad con sacrificio en sus condiciones laborales. Desde nuestro primer día hemos asumido el solemne compromiso de velar por el bienestar de quienes trabajan con y por nosotros, y los primeros esfuerzos de racionalización financiera tuvieron que ver precisamente con la normalización de nuestro frente interno, cosa que felizmente hemos logrado.

Agradezco, pues, a nuestro gerente General Alejandro del Río, nuestra Secretaria Ejecutiva Mariana Ballacey, a Manuel Concha, Iván de Requesens, Gabriel Salgado, Iris Pulgar, Marcela Sánchez, Angie Araya, Andrea Astete, Oscar Fuentes, Mónica Romero, María Manquián, Magaly Sánchez, Mirtha Sepúlveda, Claudia Manríquez, Patricio Ramírez, Geisha Arriagada, Ana Krstulovic, Marcela Poblete, y finalmente a nuestro diligente abogado Edwin Shultz, de Zarhi Asociados, siempre disponible para contestar las preguntas más insólitas y repentinas.

Concluyo así la presente cuenta, agradeciendo su asistencia a este importante acto, agradeciendo su atención, y recordándoles que cada uno de los aspectos abordados aquí someramente está expuesto en detalle, y con los respectivos respaldos documentales, en la cuenta general del Colegio.

He tratado de no extenderme más allá de los propósitos generales que nos inspiran, a mí y al directorio que me acompaña, y de aquellas iniciativas muy específicas que consideramos importantes de realizar en este período. Trabajamos con confianza en las capacidades de nuestros colaboradores y con la convicción de que, superados estos desafíos inmediatos en que estamos concentrados, lograremos muy pronto inaugurar una renovada era de esplendor para nuestro gran Colegio de Arquitectos.

SEBASTIAN GRAY

26 Mayo 2014